S

Consejo de Seguridad

S/1999/163 18 de febrero de 1999 ESPAÑOL ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 18 DE FEBRERO DE 1999 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE ZAMBIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

El 17 de febrero de 1999, el Ministro de Relaciones Exteriores de Zambia, K. S. Walubita, emitió un comunicado de prensa sobre los problemas entre Angola y Zambia. Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir el texto del comunicado de prensa que adjunto (véase el anexo), como documento del Consejo de Seguridad.

$(\underline{\text{Firmado}})$ Peter L. KASANDA Embajador Representante Permanente

99-04325 (S) 190299 190299 /...

ANEXO

Comunicado de prensa emitido por el Ministro de Relaciones Exteriores de Zambia el 17 de febrero de 1999

El 27 de enero de 1999 emití un comunicado de prensa en el que indicaba que el 14 de enero de 1999 había recibido una carta del ex Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Angola, el Honorable Venancio de Moura, en la que afirmaba que su Gobierno tenía en su poder "información fidedigna que corroboraba que las autoridades de Zambia habían aportado considerable apoyo logístico y militar al Dr. Jonas Savimbi en el interior del territorio de Angola, con objeto de perpetuar la guerra y el sufrimiento del pueblo angoleño".

Al recibo de esa carta, el Gobierno de Zambia, de conformidad con la práctica diplomática habitual, solicitó al Gobierno de Angola que proporcionara la presunta información fidedigna de modo que se pudiera investigar exhaustivamente. Esa información se recibió oficialmente el 4 de febrero de 1999 en forma de un Memorando de fecha 15 de enero de 1999, que ahora hacemos público. Desde entonces, el Gobierno de Angola ha divulgado diversas versiones del Memorando por conducto de sus misiones en el exterior.

Tras la primera ronda de denuncias, un equipo de tareas bajo el mando del Comité de Defensa y Seguridad Interestatal llevó a cabo misiones de verificación durante 1997. Además, en marzo de 1998 se efectuaron misiones de verificación con equipos de inspección mixta de Angola y Zambia a las zonas presuntamente utilizadas para transportar armas con destino a la Unión Nacional para la Independencia total de Angola (UNITA). En ninguno de los casos se encontraron pruebas de las presuntas actividades.

El Gobierno de Zambia aceptó con entusiasmo la iniciativa de las Naciones Unidas de enviar en abril de 1998 una misión de verificación encabezada por el Embajador Njuguna Mahugu, de Kenya, entonces Presidente del Comité de Sanciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que se ocupaba de la UNITA.

En mayo de 1998, la Organización de la Unidad Africana envió también una misión de verificación dirigida por el Embajador Daniel Antonio, Subsecretario General de Asuntos Políticos. Tanto las Naciones Unidas como la Organización de la Unidad Africana exoneraron a Zambia de las acusaciones.

En múltiples oportunidades y en diferentes foros, el Gobierno de Zambia y el Comité de Relaciones Exteriores del Parlamento han condenado sin reservas a la UNITA por boicotear el proceso de paz convenido en el Protocolo de Lusaka.

Al nivel multilateral, en septiembre de 1998, el Gobierno de Zambia se sumó a la decisión adoptada en la Cumbre de Jefes de Estado de la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional celebrada en Mauricio, de declarar al Dr. Jonas Savimbi criminal de guerra.

Además, en la Cumbre del Órgano Central de la OUA, celebrada en Uagadugú (Burkina Faso) el 17 de diciembre de 1998, el Gobierno de Zambia se manifestó en contra de la reanudación de las hostilidades por parte de la UNITA y exhortó a que se cumpliera lo acordado en el Protocolo de Lusaka.

El Gobierno de Zambia desearía manifestar que ha cumplido las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas contra la UNITA y que ha presentado esa información a las Naciones Unidas.

Es bien sabido que Zambia ha desempeñado un papel fundamental en la liberación del África meridional, incluida la de Angola. Por consiguiente, es inconcebible que Zambia se asocie a cualquier actividad que vaya en detrimento de la paz y la estabilidad de Angola y de la subregión en general.

Quisiera recordar a mis compatriotas zambianos y a la comunidad internacional que la guerra de Angola se inició mucho antes de que el Movimiento en pro de la Democracia Pluripartidista asumiera el poder en noviembre de 1991. Sin embargo, el Gobierno del Movimiento invirtió 14 meses de energía y recursos para facilitar el proceso de paz que culminó en la firma del Protocolo de Lusaka el 20 de noviembre de 1994.

Es más, durante todas las negociaciones del Protocolo de Lusaka procuramos alentar a ambas partes a que llegaran a un arreglo político. Zambia también aportó personal militar y civil a las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Algunos de esos zambianos hicieron el sacrificio supremo de ofrendar con su propia sangre y la vida en aras de la paz en Angola.

El Gobierno de Zambia considera una extraña coincidencia que las denuncias se intensifiquen cuando nuestros esfuerzos de mediación en la República Democrática del Congo están tan avanzados.

Entretanto, el Gobierno de Zambia ha enviado cartas de protesta al Presidente de la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional, el Excmo. Sr. Nelson Mandela, al Presidente del Órgano de Política, Defensa y Seguridad de la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional, el Excmo. Sr. Robert Mugabe, al Secretario General de las Naciones Unidas, el Excmo. Sr. Kofi Annan, y al Secretario General de la Organización de la Unidad Africana, el Excmo. Dr. Salim Ahmed Salim, invitándoles oficialmente a enviar misiones a Zambia para determinar la veracidad de esas denuncias.

Permítame concluir reafirmando nuestra resolución de promover relaciones de buena vecindad con Angola, así como nuestro deseo de que Angola logre una paz duradera a fin de que el país y la subregión puedan desarrollarse en un clima político estable.